

**Francisca Arce**  
**Análisis y Crítica 3, 20 de Abril 2019**  
**“Pasajeros: colaboraciones artísticas en la pista de circo”**

Este análisis intenta reflexionar el como una propuesta escénica circense refleja sus colaboraciones artísticas, en la composición de los diferentes cuadros. Desde la perspectiva de la artista Chilena Francisca Arce, se presta atención a la relación entre las técnicas circenses con la composición coreográfica, musical y lumínica de una de las propuesta de la Compañía “Les 7 Doigts” (de aquí en adelante “Los 7 Dedos”) que por primera vez que se presenta en Chile.

La compañía “Los 7 Dedos”, nace en el año 2002 en la ciudad de Montreal Canada, como un colectivo de creadores fundada por siete artistas: Shanna Caroll, Isabelle Chassé, Patrick Léonard, Gypsy Snider, Sébastien Soldevila, Samuel Tétreault y el director general, Nassib El-Husseini. Los siete buscan a través de sus espectáculos redefinir el circo contemporáneo, haciendo la mezcla de diversas disciplinas escénicas. Todos sus directores artísticos han sido por largos años parte del elenco del “Cirque du Soleil” y el día de hoy realizan colaboraciones para mucho de sus espectáculos. Algunos de estos fundadores también han sido reconocidos con importantes premios como medallas de oro y plata en el “Festival Mundial du Cirque de Demain”. En el 2018 la compañía abrió su propia sede de creación y producción donde ve germinar y crecer todas sus producciones bajo el mismo techo. A lo largo de los años han creado más de quince espectáculos circenses, de los cuales ocho están circulando por el mundo, incluyendo colaboraciones artísticas como musicales de Broadway, *Paramour* (2019), colaboraciones internacionales de prestigio como *Bosch Dreams* (2016), eventos especiales, ceremonias olímpicas y actuaciones televisivas.

*Passagers* (2018), su nuevo espectáculo, se presentó en Santiago de Chile, este pasado abril, en el Teatro Municipal de las Condes de 809 butacas. Shanna Carroll fue encargada de darle vida a la

propuesta artística, un mundo creado bajo el concepto de viajar en tren, lleno de acciones cotidianas, imágenes asociadas a los recuerdos, a la tristeza de dejar y al mismo tiempo a la felicidad de explorar lo desconocido. Una puesta en escena sencilla, apoyado por video proyecciones y escenografías móviles; la acción se desarrolla en el tiempo de un viaje, inspirados por el movimiento y en transición del curso, de extraños que se encuentran en un vagón de tren, mientras que el ritmo del viaje respira el paisaje sonoro de las vías.

La directora ha buscado relatar dos mundos paralelos, uno a gran velocidad en movimiento sobre el tren y otro que se deja y forma parte del pasado. Lleno de contradicciones, Carroll recalca en una entrevista realizada cuando se inspiró en este proyecto que,

*[n]o hay manera necesariamente feliz o infeliz; estamos en dos pistas paralelas, y tratamos de seguir ambas al mismo tiempo. Así es como el tren se convirtió en una metáfora de esta noción, una reflexión sobre esta dicotomía. (2019)*

*Passagers* tiene el sello marcado de la compañía que se refleja en varios cuadros durante el espectáculo, como por ejemplo, colectivos acrobáticos en combinación con la danza y la manipulación de objetos, que se pueden ver en otro de sus montajes como: *Loft* (2002), *Squence 8* (2012) y *Reversible* (2017), así también lo recalca el periodista Rafael Peñalver, en un artículo de la revista *Zirkolia* (2015) sobre el espectáculo *Cuisine & Confessions* (2015) “ *La creación lleva un claro sello de la compañía, con un sin fin de coreografía acrobáticas, de interacciones entre los artistas y el escenario y de puesta en escena multifocal, con varias cosas sucediendo a la vez* ”. La capacidad multifacética de sus actores en casi todas las propuestas es otra de las cosas que marca su sello, ya que después de la realización de alto nivel de más de una especialidad circense, se vean recorrer el espacio con acrobacia de piso de gran calidad y además muchos de ellos realizan bellas escenas de canto, danza y monólogos teatrales.

La escena que introduce al espectador a este mundo de *Passagers*, es un cuadro de manipulación del equipaje que sucede en la estación justo antes de la partida del tren; se cae la ropa de ellas, se intercambian y manipulan trasladándolas de un lugar a otro al igual que los cuerpos que de forma repentina vuelan por el aire. Se verticaliza la escena y en segundos todos los acróbatas están en el piso realizando de forma sincronizada una coreografía de danza contemporánea, para luego transitar por la estación de manera cotidiana al ritmo de la música con un baile charleston, que refleja una colaboración artística entre todo el equipo. Desde estas complejas coreografías mezcladas con ejercicios acrobáticos colectivos de alto riesgo, los artistas comienzan el tránsito por la estación de un extremo al otro, donde van desapareciendo por los afores del teatro con sus maletas dando un cierre desapercibido de la primera escena.

A medida que desaparecen las artistas, aparece en escena múltiples aros rodando por la pista, dejando la sensación que las personas que transitaban se han convertido en aros que van de un extremo al otro al igual que han hecho los pasajeros; y así se empieza el siguiente cuadro interpretado por la artista Australiana Freyja Wild con su disciplina “Hula Hop”. La artista toma la atención del espectador deteniéndose en el centro del escenario y comienza la manipulación por todo su cuerpo de el Hula, desde un extremo superior con el brazo en extensión, pasando por su cuello, torso y caderas, con determinantes movimientos e incesantes giros, hasta llegar el extremo inferior de su cuerpo por una de sus piernas sin detención en diferentes direcciones, velocidades y ritmos, creando una imagen dinámica de como el Hula baila por su cuerpo. La artista también manipula más de uno, lanzándolos hacia arriba como malabares y deslizando por su cuello y brazos, como si fuera una bola de cristal. Estos Hula también son lanzados desde los extremos y atrapados de forma virtuosa por Wild. A lo largo de la obra el realizó complejas acrobacias de piso mezclada con danza, portó una triple altura y desplegó un vozarrón que estremeció toda la sala.

Diversas son las disciplinas de este espectáculo y todas están determinadas por las habilidades multifacéticas de sus actores, que además de manejar varias técnicas circenses de gran nivel, todos ellos dejan claro en la pista otras habilidades escénicas acrobáticas, teatrales, de danza y canto. Sobre la pista de *Passagers* encontramos a: Sereno Aguilar Izzo de Mexico (Malabarismo y Dúo de Trapecio), de Canada, Louis Joyal, Sanuel Renaud (Mano a Mano y Cuadro Ruso) y Maude Parent (Lira y Contorsion), de Sud Africa, Sabine Van Rensburg (Tela, Dúo de Trapecio y Palo Chino), de los Estados Unidos, Brin Schoellkopf (Cable Tenso) y de Reino Unido, Conor Wild (Palo Chino), además de la mencionada artista Freyja Wild (Hula Hop). Esto reafirma el sello de la compañía y de la elección de sus artistas dotados de múltiples disciplinas, proveniente de todas las partes del mundo y capaces de sostener una obra de ochenta minutos.

Otra escena que quiero destacar en este análisis es el “Trapecio Dúo” interpretado por Aguilar y Van Rensburg, que se desarrolló como una escena colectiva en un transición entre el piso y el aire. La escena comienza y termina con la misma imagen, pasajeros sentados uno al lado del otro sobre asientos pareados y distribuidos por todo el espacio escénico; esta imagen extrapolaron en la altura de un trapecio que cayó de forma vertical desde las vigas del teatro quedando a una altura de aproximadamente tres metros sobre el piso, con el dúo sentado uno junto al otro.

Se creó una secuencia muy linda en este transito vertical junto al grupo de artistas, mezclando y combinando los ejercicios complejos del dúo de trapecio, con acrobacias colectivas de piso. La lectura que generaba esta escena era de un transito entre dos mundos y de como dos extraños sentados junto a un vagón tienen un fugaz encuentro. Esta escena a mi gusto me pareció muy linda, ya que creó un quiebre en la composición tradicional de un número de estas características, provocando una simbiosis única en el elenco, que los espectadores del teatro las Condes, reconocieron con un gran y espontáneo aplauso al finalizar el cuadro.

A lo largo de la obra hay muchas secuencias que están estructuradas de esta forma; quiebres de las técnicas, investigaciones colectivas coreografiadas al detalle. Transformando los cuerpos como escenografía de cada pequeña historia en la pista.

Las video proyecciones son otro elemento que “Los 7 Dedos” suelen incorporar en casi todas sus propuestas. *Passagers* utiliza este mismo recurso en varias de sus escenas, para apoyar, contextualizar y envolvernos en cada historia. También se utiliza esta herramienta como un apoyo para el montaje de aparatos circense, como sucede claramente en el “Cuadro Ruso” y “Cable Tenso” además de proyectar itinerario de la salida de trenes en la estación, paisajes en velocidad que simulan una ventana, y otras imágenes durante el desarrollo de algunos números. El uso de estas tecnologías en las artes circenses cada vez son más utilizadas. La última publicación de la revista “Zirkolika”, en su portada hace la pregunta ¿Oportunidad o Limite? *La tecnologías entra al circo*. La revista hizo un artículo del uso de las proyecciones en el circo, haciendo una referencia a una coproducción de “Los 7 Dedos” *Bosch Dreams* (2016), que se desarrolla en el contexto de proyecciones de realismo mágico. El espectáculo fue creado para la conmemoración de los 500 años de la muerte del pintor y se centró en el mundo mágico y fantástico de su más famosa creación *El jardín de las Delicias* (1500). El Artículo resalta la innovación presente en casi todas las producciones de “Los 7 Dedos”, donde *Bosch Dreams* tiene como escenografía un enorme lienzo, en el que el vídeo creador franco-argentino Ange Potier, da vida en proyecciones 3D a muchas de las imágenes pintadas por El Bosco, que se mezclan con los acróbatas de la compañía.

Si analizamos la propuesta de *Passagers* y la relación de las técnicas circenses con la composición coreográfica, musical y lumínica, puedo decir que existe un sello claro de autor, ya que cada número circense tiene un alto nivel técnico y se observa un trabajo coreográfico en el espacio, que usa distintos niveles, direcciones y formas. Es un trabajo que se mezcla todo el tiempo con la danza, el

movimiento de los cuerpos y el circo, que es capaz también de cruzar lo habitual y abrirse a la investigación, integrando elementos, objetos y personas. La propuesta también se sincroniza con la música, que apoya los altos y los bajos de la curva de los números, dando tensión o resaltando los complejos movimientos de los acróbatas, que además incorpora habilidades de sus actores interpretando solos de canto. Todo esto pintado y coloreado por un vestuario e iluminación en tonos grises y pasteles que sugieren levemente un pasado más que un presente.

Sin duda que estas propuestas de circo contemporáneo traídas a Chile ayudan hacer crecer el medio en nuestro país, ayudando a la educación del público sobre una disciplina que es poco reconocida. En Chile el espectador identifica claramente al circo tradicional y a un circo más moderno como el “Cirque du Soleil”, pero aún no identifica propuestas más contemporáneas como la de “Los 7 Dedos” y se sorprende al ver la evolución y la mezcla de otras disciplinas con el circo.

## Bibliografía

- (1) The 7 Fingers. (2019). Recuperado de <https://7doigts.com/les7doigts>.
- (2) PASSAGERS. (2019). Recuperado de <https://7doigts.com/spectacles/creations/passagers>
- (3) Interview with Shana Carroll – News | The 7 Fingers. (2019). Recuperado de <http://blog.7doigts.com/en/index.php/2018/12/04/interview-with-shana-carroll/>
- (4) Peñalver, R. (2015). Gran Montecarlos. *Zirkolica* 47. 24.
- (5) Reversible (2018). *Ambidextro* 63. 12-13.
- (6) Tramullas, G. (2018). Oportunidad o Limite. *La tecnología entra al circo*. *Zirkolica* 59. 11.